

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/273441706>

ECONOMÍA Y DEPORTE. Analogía entre el sistema económico y el deporte de élite.

<http://revistas.upel.edu.ve/index.php/actividadfisicayciencias/article/view/5054>

Article · March 2009

CITATIONS

0

READS

2,329

1 author:



Fidas Gerardo Arias Odón

Universidad Católica Andrés Bello, UCAB

36 PUBLICATIONS 396 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Productividad académica de egresados de Doctorados en Educación de universidades venezolanas [View project](#)



Microbiografías del Deporte Venezolano [View project](#)

Revista Actividad Física y Ciencias

Vol. 1, N° 1. 2009

ECONOMÍA Y DEPORTE

Analogía entre el sistema económico y el deporte de élite

Fidias G. Arias

Colegio Universitario de Caracas

Email: fidias20@hotmail.com

(Recibido: Enero 2009. Aceptado para Publicación: Marzo 2009)

Resumen

En el presente artículo se pretende establecer una *analogía* entre el sistema económico y el deporte de élite. Para ello se consideran los campeonatos mundiales y mega-eventos deportivos: Juegos Olímpicos, Juegos Panamericanos y otros eventos continentales, como un “*mercado restringido*”, en el cual, a diferencia del libre mercado, existe una competencia reglamentada por la obtención de medallas. Como segundo objetivo se compara el proceso de preparación del deportista *amateur* y el proceso productivo, con base en la teoría económica y en algunos conceptos que asumen el mismo sentido, tanto en la ciencia de la economía, como en el fenómeno deportivo, entre ellos los conceptos de “inversión”, “rendimiento” y “beneficio”. Así mismo, se toman como referencia los planteamientos teóricos de economistas clásicos, con la intención de explicar el comportamiento del sistema deportivo de alta competencia. La metodología empleada fue el análisis documental, el razonamiento analógico y la deducción. Para finalizar se plantean algunas conclusiones preliminares, en las cuales se deja en evidencia la semejanza entre el sistema económico y el sistema deportivo, lo que puede constituir un punto de partida para futuras investigaciones de carácter empírico.

Palabras claves: economía, deporte, analogía, sistema económico, sistema deportivo, deporte de élite.

ECONOMY AND SPORT

Analogy between economical system and elite sport

Abstract

In this article is intended to establish and *analogy* between economical system and elite sport. For this purpose, world championships and sport mega-events such as, Olympic Games, Pan-American Games and other continental events, are taken into account as a “*restrict market*”, in which, unlike free market, there is competition ruled by medal obtaining. As a second target, training process and producer process for *amateur* sportsmen are compared, based on economical theory and some concepts which assume the same sense, either in economy sciences or in sport phenomenon, such as “investment”, “performance” and “benefit”. In the same way, theoretical approaches from classic economists are taken as references, with the intention of explaining the behavior of high competition sport system. Documentary analysis, analogical argument and inference were the applied methodology. Fianlly, some conclusions are given in

order to establish the similarity between economical and sport systems, which can give a departure point for future researches of empirical type.

Key words: economy, sport, analogy, economical system, sport system, elite sport.

Introducción

En la sociedad actual el deporte es un fenómeno que forma parte de nuestra cotidianeidad. Está presente en la rutina de gran cantidad de personas, tanto en el rol de practicante como en el de espectador. Así mismo, la actividad deportiva en general tiene un impacto, directo o indirecto, en diversas esferas sociales como la educación, la salud, la recreación y la producción de bienes y servicios. De allí que dicho fenómeno sea considerado como objeto de estudio de distintas disciplinas científicas, tales como la pedagogía, la fisiología, la sociología y la economía, entre otras.

Precisamente, en esta última área, es decir, la económica, se ubica el presente artículo, cuyo objetivo principal consiste en establecer una *analogía* entre el sistema económico y el deporte *amateur* de alto rendimiento. Es importante señalar que, a los efectos de este trabajo, las denominaciones deporte de élite, deporte de alta competencia y de alto rendimiento son consideradas como equivalentes por lo que se utilizan indistintamente en el desarrollo del texto.

En cuanto a la metodología empleada, ésta se basó en el análisis documental, específicamente de fuentes impresas y fuentes en línea (disponibles en Internet) relacionadas con el tema de estudio. Así mismo se utilizaron métodos lógicos como el razonamiento por analogía, el cual permitió identificar semejanzas entre los sistemas comparados, y el razonamiento deductivo o deducción, para explicar situaciones particulares del deporte de alta competencia, a partir de principios y leyes económicas generales.

El artículo finaliza con algunas conclusiones preliminares que sintetizan las semejanzas entre el sistema económico y el deporte de élite, las cuales pudieran constituir un punto de partida para la realización de investigaciones en este campo, el cual ha sido poco tratado en Venezuela y en Latinoamérica.

BREVE INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA DEL DEPORTE

Economía y sociedad

Para abordar la relación entre los procesos económicos y cualquier otra dimensión de la humanidad, se hace indispensable considerar el vínculo economía-sociedad, el cual ha sido objeto de estudio de las diversas escuelas del pensamiento en distintas épocas.

Comenzando por la escuela clásica, la cual plantea que el hombre está supeditado a necesidades naturales y crecientes, lo que implica un desarrollo de las fuerzas productivas para incrementar el nivel de vida de la sociedad. Para Adam Smith (1994), dicho crecimiento económico consta de cuatro etapas, caracterizadas por el tipo de actividad productiva y los diferentes modos de propiedad. Estas son la caza, el pastoreo, la agricultura y el comercio.

Por otra parte, el marxismo, plantea que el sistema económico determina las prácticas ideológicas, políticas y culturales. Decía Marx (1977), en el prefacio de su obra *Contribución a la crítica de la economía política* (publicada por primera vez en 1859):

... los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción material condiciona la vida social, política y espiritual en general (p. 7).

Sin embargo, la visión determinista y el reduccionismo económico son unas de las principales críticas que se le hace a la escuela marxista (Ritzer, 2001).

Las motivaciones de las acciones humanas son altamente complejas y su explicación no puede ser reducida a una sola causa fundamental como el modo de producción económica. A diferencia de Marx, el también filósofo y sociólogo alemán Max Weber, cuestiona la explicación determinista e introduce las categorías de *comprensión e interpretación* de las acciones humanas. Así mismo, destaca la infinidad

de hechos sociales en las relaciones del hombre durante el devenir histórico de la humanidad, por lo que entiende que resulta inútil establecer axiomas que pretendan explicar en forma homogénea y universal el comportamiento humano. En esta dirección, señala que sólo a través del *significado* que tienen tales acciones para los individuos, pueden ser entendidos los fenómenos sociales. Sobre la relación la economía-sociedad, Weber (1964), expresa: “*La mayor parte de los tipos de comunidad guarda alguna relación con la economía*” (p. 273).

Luego, el mencionado autor agrega:

Constituye un prejuicio histórico que no puede demostrarse de forma general, suponer que existe una conexión “funcional” entre la economía y las estructuras sociales, si se entiende por eso una condicionalidad recíproca e unívoca, pues las formas estructurales de la acción comunitaria tienen su “propia legalidad” y en algunos casos están determinadas por causas distintas a las económicas, ...la economía también puede ser influida, de algún modo, por la estructura de la acción comunitaria en cuyo seno se desarrolla (p. 275).

En otras palabras, la economía tiene alguna incidencia en las sociedades, pero no determina necesariamente su estructura. En sentido contrario, las sociedades también ejercen una gran influencia en las actividades económicas. Por extensión, un fenómeno social y cultural como el **deporte**, el cual se ha manifestado a lo largo de la historia y que hoy día se presenta en todas las sociedades y comunidades, también se vincula con la economía y de algún modo también es afectado por los procesos económicos y *viceversa*. Es decir, la actividad deportiva depende en gran medida de la economía, así como también contribuye significativamente al desarrollo económico.

La Economía del Deporte y su objeto de estudio

La Economía del Deporte es una rama de la ciencia económica, que estudia la utilización de recursos escasos por parte de los miembros de una sociedad, para la producción, distribución y consumo, de bienes y servicios deportivos, o relacionados con dicha actividad.

En este sentido, se consideran bienes deportivos, las instalaciones destinadas para tal fin (canchas, estadios, gimnasios), equipos deportivos, artículos y ropa o

indumentaria para su práctica. Mientras que son servicios deportivos, la organización de competencias como espectáculos, los procesos de formación y preparación de atletas y los procesos de enseñanza y orientación de la práctica deportiva en general. Entre los autores que se han dedicado a esta disciplina se destacan: Andreff y Nys (1986), Kuzmak y Osintsev (1987), Weber, W. (1996) y Heinemann (1998).

Kuzmak y Osintev presentan una visión estatista basada en el modelo de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), donde:

El servicio proveniente de la cultura física y el deporte, como actividad laboral de los trabajadores de este campo, consiste fundamentalmente en su contribución a la satisfacción de las necesidades de la población en cuanto a su desarrollo físico, lo que a su vez genera un incremento de la producción material (p.77).

La cita anterior confirma la situación de los países con un régimen socialista (Cuba, Corea del Norte y Vietnam), en los cuales, al menos en teoría, la producción de bienes y servicios de cualquier naturaleza no genera *plusvalía* o rentabilidad, sino que se orienta en función de las necesidades básicas de la población y la satisfacción de éstas. Por lo tanto, en las naciones con este modelo, el deporte como una actividad más del sector de los servicios, se encuentra totalmente bajo el control y tutela del Estado.

Problemas de investigación propios de la Economía del Deporte

Como disciplina científica aplicada y con un objeto de estudio propio, la Economía del Deporte se plantea una serie de problemas de investigación sobre las relaciones entre los distintos actores y procesos del fenómeno económico-deportivo. Entre los problemas más relevantes, se mencionan unos generales y otros de carácter específico. Algunos ya han sido abordados por Alonso, Ruesga y Vicens (1991), Andreff y Weber (1995) y Heinemann (1998), entre otros.

1. La relación *bidireccional*: “impacto del deporte en la economía” y el “impacto de la economía en el deporte”.
2. Relación costo-beneficio de la actividad deportiva en general.
3. Eficiencia del gasto en deporte.

4. Relación costo-efectividad del deporte de alta competencia.
5. Impacto financiero de la organización de mega-eventos deportivos (Olimpíadas, Juegos Deportivos Continentales y los Campeonatos Mundiales) sobre el PIB de los países anfitriones.
6. Comparación de los presupuestos asignados al deporte versus medallas o resultados obtenidos.
7. Oferta y demanda de bienes y servicios deportivos.
8. Incidencia de la práctica deportiva en el nivel de productividad de los trabajadores.
9. Aporte financiero del deporte profesional al deporte aficionado.
10. Repercusión del deporte en el empleo.
11. Predicción del éxito deportivo en diferentes eventos, mediante el uso de modelos econométricos.

Impacto del deporte sobre la economía

La gran contribución del deporte en la economía se ve reflejada, desde el aporte al fisco que hacen los equipos profesionales y las empresas organizadoras de eventos deportivos, hasta la compra de los más diversos artículos de esta área, por parte de los aficionados y de la población en general. En esta dirección, investigaciones empíricas realizadas por Brunet (1992); Weber (1996); Heinemann (1998) y más recientemente por Pedrosa y Salvador (2003), demuestran los efectos macro y microeconómicos de la actividad deportiva en general en toda su extensión.

Impacto en la macroeconomía

La macroeconomía, como rama derivada de la ciencia económica, se ocupa del análisis de grandes dimensiones en su conjunto, considerando la producción total, las tasas de inflación y de desempleo, la oferta y demanda agregadas, así como el

crecimiento económico global a corto, mediano y largo plazo (Dornbush, Fischer y Startz, 2004).

El deporte como fenómeno social supone una serie de gastos necesarios para su realización, desarrollo y disfrute. En este sentido, la actividad deportiva produce un impacto significativo, por cuanto las grandes inversiones que se realizan en esta materia, así como sus resultados, se suman al producto agregado o PIB, incrementan el empleo y afectan la oferta y la demanda en general.

El deporte es un sector dinámico que crece con rapidez, tiene un impacto macroeconómico infravalorado y puede contribuir a los objetivos de crecimiento y generación de empleo. Puede servir, además, como herramienta para el desarrollo local y regional, la regeneración urbana o el desarrollo rural. El deporte tiene sinergias con la actividad turística y por tanto puede estimular la mejora de las infraestructuras y el establecimiento de nuevas fuentes para financiar las instalaciones deportivas y de ocio (Comisión Europea, 2007).

Como ejemplos concretos del *impacto macroeconómico del deporte* se pueden citar:

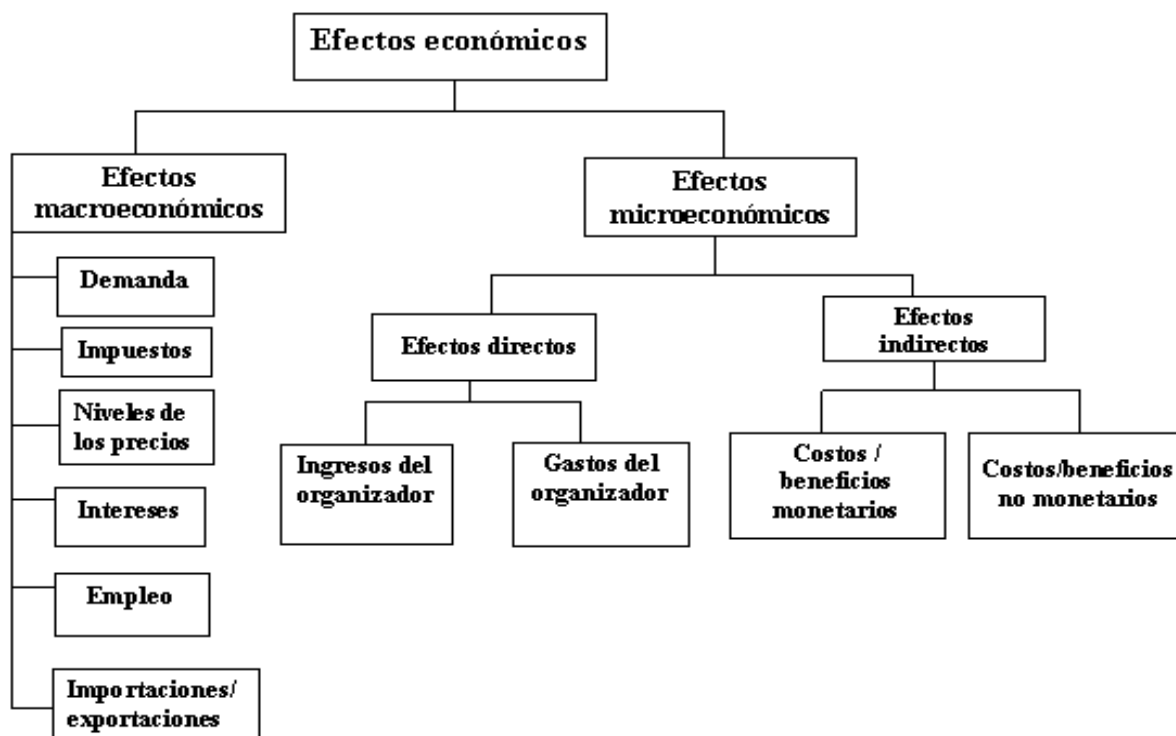
1. En 2004, la actividad deportiva en Europa, aportó un valor agregado de 407 mil millones de euros, correspondientes al 3,7 % del PIB de la Unión Europea, y generó 15 millones de empleos, equivalentes al 5,4 % de la mano de obra (Dimitrov y otros, 2006).
2. Durante los cinco años anteriores a los Juegos Olímpicos, el crecimiento del PIB en Australia fue, en promedio, 4,35 %. Casi un punto por encima del porcentaje obtenido durante los últimos 30 años, que era de 3,5 %. Además, se estima que las Olimpíadas ayudaron a incrementar el PIB en un 1,6 %, el equivalente a 6500 millones de dólares, el más alto durante el período 1994-2006. Así mismo, más de 35000 personas, trabajaron en la construcción de la infraestructura de los Juegos, lo que contribuyó a lograr la tasa de desempleo más baja de los últimos diez años (Página Web Oficial de los Juegos Olímpicos de Sídney 2000).
3. En España, sólo el fútbol profesional aporta más del 1 % del PIB; genera, aproximadamente 50000 empleos directos e indirectos y sus inversiones superan los 400 millones dólares (Altuve, 2002).

4. Las autoridades chinas pronostican que el PIB de Beijing superará el billón de yuanes (146 200 millones de dólares) en 2008, gracias a la celebración de las Olimpiadas. En 2007, el PIB creció un 12,3 % (900 mil millones de yuanes) respecto al año anterior. Este monto supone el doble de la cifra registrada en 2001, cuando la ciudad fue elegida sede de los XXIX Juegos Olímpicos. El crecimiento anual del PIB en los últimos seis años fue del 12,4 %. El PIB per cápita de la capital china pasó de 3262 dólares en 2001 a 7654 en 2007 y se espera que exceda los 8000 dólares este año (Martí, 2008).

Impacto en la microeconomía

La *microeconomía*, al contrario de la *macroeconomía*, se ocupa de los actores económicos individuales: consumidores, empresas productoras de bienes y servicios específicos, precios de productos y artículos determinados, entre otros elementos particulares (Sloman, 1995; Hall y Lieberman, 2005).

El deporte, en sus diversas modalidades, implica una producción, distribución y consumo de bienes y servicios deportivos, es decir, objetos directamente derivados de dicha actividad. Así mismo, debido a la popularidad y promoción del deporte espectáculo, estos bienes y servicios deportivos se producen y se consumen a gran escala, por lo que las empresas se especializan cada vez más para ofrecerlos al público. De allí surgen famosas marcas de calzado y ropa deportiva, implementos propios para cada disciplina y hasta adornos relacionados con los equipos profesionales. En resumen, la actividad deportiva puede significar un gran flujo de recursos, a nivel **macro y micro**, para la economía de los países, situación que se representa en la Figura 1.

Figura 1: Efectos económicos del deporte

Fuente: Heinemann, 2001.

Incidencia de la economía sobre el deporte

Está claro que el desarrollo económico de los países produce un impacto significativo en las diversas esferas de la sociedad: educación, salud, vivienda, vías de comunicación, entre otros. El deporte como fenómeno social y multidimensional, no escapa de esta situación (Matveev, 1983).

La incidencia de la economía sobre la actividad deportiva y específicamente, su impacto en el éxito de los países participantes en mega-eventos deportivos se ha convertido, durante la presente década, en un objeto de investigación de gran interés para los científicos sociales, y en particular para los economistas. En este sentido, los efectos del aporte económico sobre los resultados deportivos se sintetizan en la siguiente cita de Heinemann (1998):

“Los éxitos en el deporte internacional dependen cada vez más de la capacidad económica de un país y de su disponibilidad para concentrar una parte de su presupuesto en la actividad deportiva” (p. 292).

No obstante, si se analiza la frase anterior, se deduce que el desarrollo económico por si solo, no determina el éxito deportivo, sino que éste depende de la orientación y del uso eficiente de los recursos destinados al deporte, lo que coincide con lo expresado por Matveev (op. cit., p. 11).

Aunque algunos países destinan una gran proporción de sus recursos a la preparación de sus selecciones, tal inversión no les garantiza el éxito deportivo. Por ejemplo, durante el año 1997, la República Bolivariana de Venezuela asignó a la alta competencia, aproximadamente, 53 % del presupuesto total concedido a la actividad deportiva en general (IND, 2008), cifra bastante alta si se compara con la asignación que hacen otros países de Latinoamérica, entre ellos Cuba, que durante el mismo año 1997, destinó sólo el 16,6 % del total otorgado a educación física, deporte y recreación (INDER, 1998).

Sin embargo, los resultados deportivos obtenidos por la nación cubana, dos años más tarde, fueron muy superiores a los alcanzados por la patria de Bolívar. En los Panamericanos de Winnipeg 1999, Cuba obtuvo un total de 157 medallas incluyendo 70 preseas doradas. Mientras que la nación venezolana, en el mismo evento conquistó un total de 40 medallas, de las cuales 7 fueron de oro. En este sentido, habría que considerar que el éxito del deporte cubano está relacionada probablemente, con el sistema político (Colwell, citado por Heinemann, 1998), la cantidad de recursos humanos altamente calificados al servicio de la actividad deportiva y la asistencia técnica que durante varios años, recibió de la antigua Unión Soviética.

La misma situación se observa si se compara a la República Bolivariana de Venezuela con México. El presupuesto asignado al deporte por la nación azteca en 2006 fue de 760 millones de pesos mexicanos (CONADE, 2008), el equivalente aproximado a 69 millones de dólares estadounidenses. En ese mismo año 2006, el deporte venezolano recibió 550 millones de bolívares fuertes, aproximadamente 255 millones de dólares. No obstante, el año siguiente, en los Panamericanos de Río 2007, México superó a Venezuela en el total de medallas: 73 contra 69 y en las preseas doradas: 18 de los aztecas contra 10 conquistadas por los venezolanos (ver Gráficos 1 y 2). En el caso de México, es probable que incidan otras variables tales como una gran reserva de atletas gracias a su alto número de habitantes, así como la cultura y tradición deportiva respaldada por la organización de mega-eventos deportivos: Juegos Olímpicos en 1968 y Copa Mundial de Fútbol en 1970 y 1986.

En consecuencia, los ejemplos anteriores respaldan los resultados obtenidos en investigaciones de carácter empírico: el éxito deportivo, no sólo está determinado por el desarrollo económico y la cantidad de recursos asignados a la alta competencia, sino que también influyen factores de carácter técnico, social, demográfico y cultural (Heinemann, 1998).

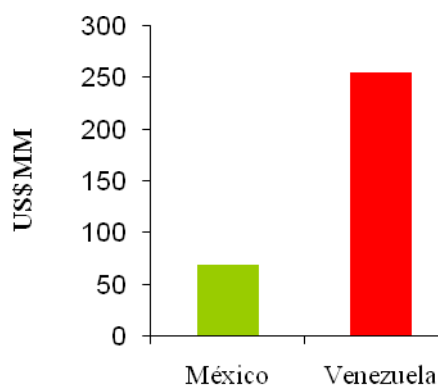


Gráfico 1. Presupuesto asignado al deporte 2006

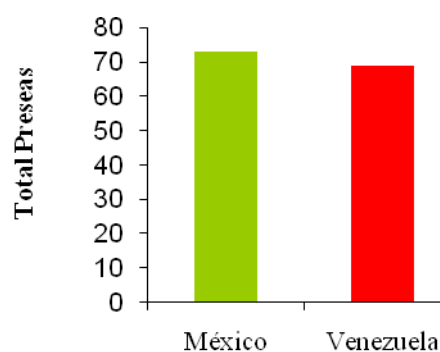


Gráfico 2. Medallas de oro obtenidas en los Juegos Panamericanos de Rio 2007

Fuentes de datos *Gráfico 1*: CONADE (2008); IND (2008).

Fuente de datos *Gráfico 2*: Sitio Oficial de los Juegos Panamericanos Rio 2007 <http://www.rio2007.org.br/>

ANALOGÍA ENTRE EL SISTEMA ECONÓMICO Y EL DEPORTE DE ÉLITE

La analogía como herramienta de la teoría

El vocablo analogía proviene del latín y su significado equivale a semejanza o correspondencia. En la actualidad analogía es sinónimo de parecido o similitud. En este sentido, las analogías son razonamientos fundamentados en la aproximación entre dos elementos diferentes, las cuales se formulan con el propósito de explicar la estructura o comportamiento de alguno de los elementos que son comparados. El razonamiento por analogía consiste en suponer que entre dos objetos diferentes, pero con cierto parecido, existen suficientes semejanzas que permiten atribuir cualidades de uno al otro objeto.

En este sentido, Martínez (1989), expresa:

“Nuestra mente capta la naturaleza de las cosas desconocidas por relación analógica o por similitud estructural con otras que ya conoce” (p.85).

Cegarra Sánchez (2004), al referirse a las analogías, emplea de manera indistinta los términos método y razonamiento. No obstante, el autor coincide con la esencia general del concepto aludido, al señalar que el método analógico puede ser utilizado para poner en paralelo hechos de disciplinas diferentes, así como para estudiar y comprender fenómenos naturales y sociales. Gracias a su función descriptiva y explicativa, las analogías son utilizadas como *herramientas* teóricas de gran utilidad para el progreso de la ciencia, tal como lo muestran los siguientes casos de grandes investigadores que se citan sólo a manera de ejemplo.

El físico holandés Huygens (1629-1695), durante el siglo XIX, estableció la analogía entre el comportamiento de la luz y el del sonido, lo que le permitió arribar posteriormente a la idea de la naturaleza ondulatoria de la luz. Más tarde, el físico británico Maxwell (1831-1879), hizo extensiva esta conclusión a la naturaleza del campo electromagnético.

En las ciencias sociales se destacan el filósofo Herbert Spencer (1820-1903) y el sociólogo Emilio Durkheim (1858-1917), quienes establecen la analogía entre la sociedad y los organismos vegetales y animales (Ritzer, 2005). De allí que en las ciencias humanas se estila comparar los sistemas sociales con los sistemas biológicos, y se utilicen expresiones como “árbol genealógico”, la cual se emplea para designar el orden de descendencia de un grupo familiar, o por ejemplo, *“...la familia es la célula fundamental de la sociedad...”*

En Venezuela, se destaca el trabajo de Uzcátegui (1999), en el que se estudia la analogía entre el *fenómeno económico* y el *fenómeno social*, quedando clara la semejanza y finalidad de ambos sistemas: la satisfacción de necesidades humanas y el logro del bienestar de la sociedad.

Una vez definido el concepto de analogía, se utilizó esta *herramienta* con el fin de comparar y establecer aspectos comunes entre el sistema económico y el deporte de alto rendimiento, para explicar luego, su funcionamiento a partir de la teoría económica. Este propósito se fundamenta en lo planteado por Bunge (2001), quien señala que dos sistemas pueden ser análogos en cuanto a su composición, estructura y función.

Los conceptos de inversión, rendimiento y beneficio en la disciplina económica y en el ámbito deportivo

En economía, la inversión, el rendimiento y el beneficio, conforman un *continuo*, es decir, una especie de cadena o estructura integrada por una serie de elementos o partes vinculadas entre sí. Así mismo, estas partes constituyen un sistema de procesos y productos.

Inversión

Básicamente, se entiende por inversión el gasto que se realiza para producir otros bienes y/o servicios. En el sistema deportivo, la inversión no es más que el empleo de diversos recursos (humanos, materiales y monetarios) para “producir” atletas con grandes posibilidades de obtener medallas. Claro está, la preparación de un atleta élite es un proceso que implica altos costos. Desde una alimentación especial, hasta viajes al exterior para entrenamientos y participación en competencias preparatorias para adquirir “*roce internacional*” o “*fogueo*”, por citar algunos ejemplos. Es importante señalar que como toda inversión, el gasto en deporte necesita un “*tiempo de maduración*”, es decir, para alcanzar la categoría de élite en el alto rendimiento, se requieren entre 10 y 15 años de preparación continua, según la naturaleza de la especialidad deportiva.

Rendimiento

El rendimiento económico es la relación entre la cantidad de producto obtenido y el monto de capital invertido. En el ámbito deportivo, se define el rendimiento como la reacción o resultado obtenido del trabajo físico (entrenamiento deportivo), que sumado a otros factores, permite responder a las exigencias y condiciones adversas en una competencia, cumplir con el fin de la especialidad deportiva en particular y alcanzar o superar determinadas metas. En concreto, el rendimiento implica una ejecución o *desempeño con calidad* de la actividad deportiva (Kent, 2003).

El rendimiento deportivo se manifiesta desde el desde el punto de vista fisiológico, técnico y psicológico. *Fisiológico*, en la transformación de la energía necesaria para realizar una actividad; *técnico* en la forma más racional de ejecutar la acción y *psicológico* en la capacidad para mantener la voluntad y controlar las emociones durante la acción. Son ejemplos de rendimiento deportivo, el resultado en un

salto de longitud, el desempeño en un partido de baloncesto, “la calidad” con la que se ejecuta un movimiento gimnástico o un salto ornamental o “clavado”.

Beneficio

Desde el punto de vista contable, beneficio es la diferencia entre los ingresos y los costos totales, es decir, la ganancia económica. Su cálculo resulta algo elemental: una vez obtenido el monto total de ingresos generados, se le restan todos los gastos en los que se ha incurrido: sueldos, salarios, alquiler de local, maquinarias, materia prima, intereses sobre préstamos obtenidos, pago de impuestos y de otros servicios.

En el campo deportivo también se aplica el modelo del análisis costo–beneficio. Un país incurre en una serie de gastos en un atleta o en un equipo con la intención de obtener medallas o un lugar significativo en la competencia. En este sentido, el beneficio en el deporte no significa un rendimiento promedio, sino el *logro del máximo rendimiento posible*, el cual se expresa en medallas, trofeos y premios obtenidos, dinero en algunos casos (beneficios tangibles).

Sin embargo, el éxito en el deporte de alta competencia también genera beneficios intangibles, tales como ascenso social, prestigio, reconocimiento y respeto hacia el atleta y hacia la nación destacada. Un ejemplo concreto es el futbolista brasileiro Edson Arantes do Nascimento, bautizado como el “Rey Pelé”, ex atleta reconocido y admirado a nivel mundial. Así mismo, la República de Cuba figura como una nación ampliamente reconocida y respetada en Latinoamérica así como en el resto del mundo, por sus altos logros deportivos.

Los campeonatos y mega-eventos deportivos como “mercados restringidos”

Desde la perspectiva económica, el mercado se define como un proceso de encuentro entre oferentes (vendedores) y consumidores (compradores), cada uno en la búsqueda del máximo beneficio. Ahora bien, se parte del principio económico que plantea la escasez o existencia limitada de los bienes, mientras que las necesidades humanas son ilimitadas. En este sentido, un campeonato o mega evento deportivo funciona como un “*mercado restringido*”, donde los organizadores actúan como oferentes al establecer el número de medallas a ser disputadas en competencias reglamentadas (ver Figura 2). Por otra parte, previa clasificación, los atletas

participantes en representación de sus respectivos países, actúan como consumidores en número limitado, pero siempre superior a la cantidad de medallas ofertadas.

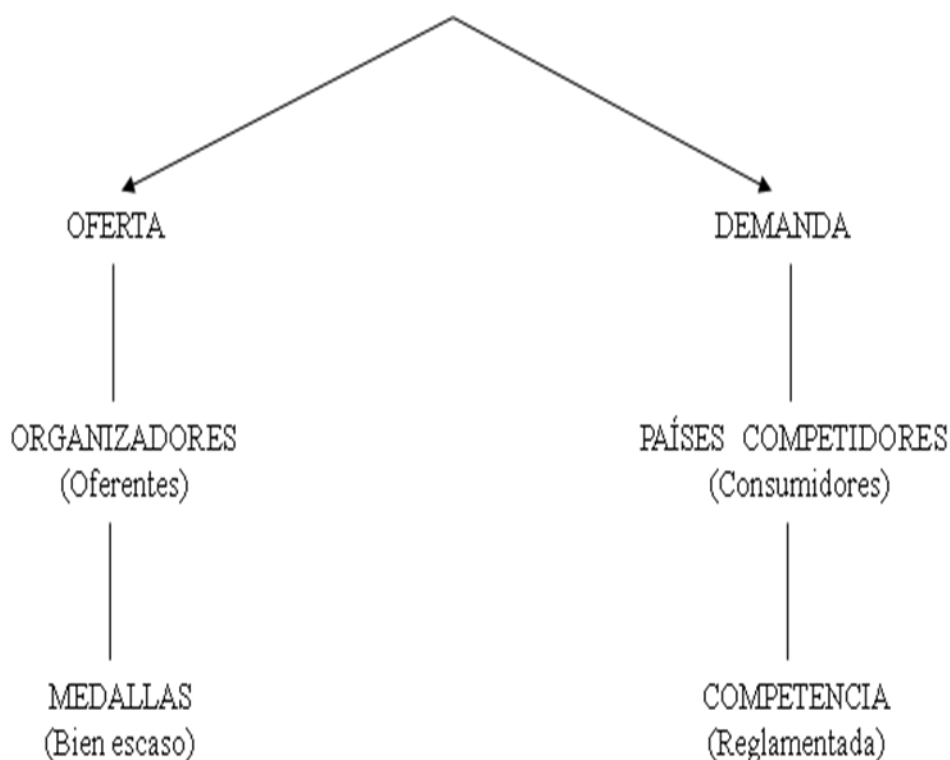
Por ejemplo, en los *Juegos Olímpicos de Sydney 2000* se disputaron un total de 168 preseas de oro, mientras que participaron un total de 10.651 atletas. En la Olimpiada siguiente, *Atenas 2004*, la disputa fue por 301 medallas doradas, con una participación de 11.099 deportistas. Recientemente, en *Beijing 2008*, la competencia fue por 302 doradas, pero con una participación de 10.500 atletas. Esta situación le asigna un carácter limitado, agotable y de escasez a las medallas ofertadas por las que se compete.

Como expresa Heinemann (1998):

La gran escasez es precisamente una razón fundamental para el atractivo del deporte. ¿Qué serían los Juegos Olímpicos si todos ganaran una medalla de oro? Las medallas no tendrían ningún valor con la desaparición de su escasez. Se deben limitar las posiciones y gratificaciones para que sigan siendo codiciadas (p.45).

En pocas palabras, la demanda de medallas en cualquier competencia deportiva que ofrezca premiación, debe ser siempre superior a su oferta. No obstante, a diferencia del libre mercado que se rige por la oferta y demanda, sin la intervención total del Estado, los campeonatos y mega-eventos deportivos se rigen por reglamentos generales y específicos de cada disciplina deportiva, previamente elaborados por los organizadores y por los organismos rectores de cada especialidad, como lo son las Federaciones Deportivas Internacionales. Además, las competencias se realizan con la intervención de dichos organismos, los cuales designan a los jueces y árbitros, condición que rige y limita la competencia a determinadas reglas, normas y parámetros de obligatorio cumplimiento y aceptación por parte de los participantes.

Figura 2
Los mega-eventos deportivos como mercados restringidos



Fuente: Arias, 2007.

La preparación del atleta de alto rendimiento como proceso productivo

En el proceso de elaboración de bienes y servicios intervienen factores productivos esenciales: recursos, trabajo y capital. Igualmente, la preparación de un atleta es un proceso en el que participan una serie de factores que se pueden agrupar en recursos humanos y materiales, además del trabajo e inversión de capital, siendo el fin último en ambos procesos, la obtención del máximo beneficio (más alto resultado a nivel competitivo en el caso del deporte).

“Esto conduce a comparar el desarrollo del deporte con el de la economía moderna, el cual está determinado por el máximo beneficio como criterio del empresario, en el marco de la estructura de mercado.” (Krockow, citado por Brohm, 1982).

En esta dirección, se propone una adaptación de los factores productivos al proceso de preparación del atleta de alto rendimiento:

Recursos humanos

- Entrenadores deportivos
- Médicos y nutricionistas especialistas en deporte
- Fisioterapeutas y masajistas
- Psicólogos del deporte
- Sociólogos y antropólogos del deporte
- Metodólogos y planificadores

Recursos materiales (considerados como *capital fijo*)

- Instalaciones deportivas: salas de entrenamiento, comedores y residencias para atletas.
- Equipos, implementos y otros recursos tecnológicos.
- Uniformes de competencia y para el entrenamiento.
- Alimentación especial.
- Equipos médicos y de rehabilitación.

Trabajo

El trabajo u ocupación de un atleta *amateur* de alto rendimiento consiste, tanto en el entrenamiento diario (el cual puede oscilar entre 4 y 8 horas diarias, según la especialidad deportiva y la etapa de preparación), como en la participación en competencias. Esto, sumado a otros factores, es lo que da origen al rendimiento y al logro de óptimos resultados competitivos, es decir, el máximo beneficio. Además, con el entrenamiento deportivo como “actividad laboral”, el atleta élite satisface necesidades mediante la obtención de becas, ayudas económicas de parte del estado o de entes privados (patrocinadores), premios en dinero y la asistencia integral que recibe de la organización deportiva. Estas asignaciones y estímulos materiales funcionan como una especie de “salario” o remuneración, a cambio de entrenar para representar a su país, a una universidad, o a una empresa o firma comercial. Todo en procura de obtener en competencia, una medalla, las cuales son bienes escasos, tal como se explicó anteriormente.

Inversión de capital

En este caso se hace referencia a la suma de dinero que se invierte en bienes necesarios para la preparación de deportistas de élite. Tales bienes también conforman el capital destinado a la “producción de atletas”. Una muestra significativa de la inversión de capital en la actividad deportiva es el alto presupuesto que los países asignan a los organismos encargados. Véase en el Gráfico 3, el caso del Instituto Nacional de Deportes de Venezuela (IND):

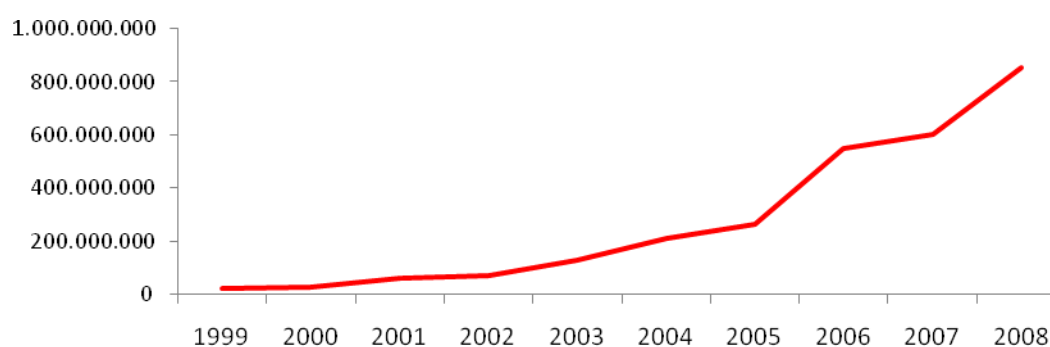


Gráfico 3. Evolución del presupuesto asignado al IND (Bs.F)
Fuente: IND (2008).

Algunas teorías económicas que explican el fenómeno deportivo

Teoría de la división del trabajo y especialización

Esta teoría fue propuesta por Adam Smith, en su obra *La riqueza de las naciones* (publicada por primera vez en 1776), específicamente en el primer capítulo titulado “*De la división del trabajo*”, en el que, partiendo del ejemplo de la fabricación de alfileres, se plantea la necesidad de dividir el proceso productivo en varias etapas, cada una con una tarea diferente, con la finalidad de incrementar la capacidad productiva.

Desde esta perspectiva, Smith (1994), expresa:

“El progreso más importante de la capacidad productiva del trabajo y la mayor parte de la habilidad, destreza y juicio con que este se aplica o dirige, parecen haber sido la consecuencia de la división del trabajo” (p. 84).

En el deporte de alta competencia o de élite cada vez se hace más evidente la tendencia hacia la especialización.

Como reafirma Brohm (1982):

El deportista se especializa cada vez más y se convierte en el agente y portador de una operación exclusiva. En el fútbol se puede ser defensa derecha o izquierda, o portero; en esgrima puede practicarse el florete, el sable o la espada; en esquí puede hacerse descenso, *slalom* especial o *slalom* gigante. Asimismo, en atletismo no se es en general *sprinter*, sino más bien corredor de 100, de 200 o de 400 metros, al igual que en distancias medias. En natación ya no es posible ser un ganador completo, como en otros tiempos. Hoy día, es casi obligatorio especializarse. En resumen, a pesar de las tentativas por reaccionar contra la hiper-especialización, *la tendencia general que conduce hacia la especialización deportiva es irreversible*, así como también lo es, en el plano económico, la división del trabajo industrial que se hace infinitesimal (p.108).

Otro ejemplo más reciente es el de la gimnasia artística masculina, en la que muchos gimnastas han dejado a un lado la lucha por el *all round* o concurso múltiple que consta de seis eventos, para concentrarse en un evento específico y de esta manera asegurar la obtención de una medalla. En otras palabras, un gimnasta que se destaque en la prueba de anillas, seguramente dedicará más tiempo para el entrenamiento de esta prueba, que en aquellas donde no tenga oportunidad de medalla. Este es el caso del exitoso gimnasta venezolano Régulo Carmona, doble Campeón Mundial en Anillas.

Por supuesto existen excepciones, como el caso de Carl Lewis en atletismo, quien dominó cuatro pruebas en los Juegos Olímpicos de los Ángeles (1984): cien y doscientos metros planos, salto largo y el relevo 4 x 100. No obstante, en la Olimpiada de Atlanta 1996, Lewis sólo participó y ganó en la prueba de salto de longitud, lo que deja en evidencia la imposibilidad de mantener durante muchos años, condiciones físicas extraordinarias que permitan obtener altos rendimientos en varios y diferentes eventos, por lo que cada vez más, se hace necesaria la especialización o concentración en una sola prueba.

En natación también se presentan casos extraordinarios de atletas que muestran un alto rendimiento en múltiples pruebas. Claros ejemplos de esto son Mark Spitz, nadador estadounidense, quien en la Olimpiada de Múnich 1972, obtuvo 7 medallas de oro en diferentes estilos y distancias, y recientemente el también estadounidense Michael Phelps, máximo medallista de oro en unos Juegos Olímpicos, con 8 preseas doradas en Beijing 2008.

Teoría de las ventajas comparativas

Un país tiene una ventaja comparativa cuando puede producir un bien a un costo menor que otro país (Wonnacott y Wonnacott, 1999). David Ricardo, economista británico fue quien, a principios del siglo XIX, enunció el principio de la ventaja comparativa, para explicar como las naciones, gracias a la superioridad que poseen en un determinado sector de la producción, se benefician del comercio internacional.

Decía Ricardo (1973):

“Bajo un sistema de libre comercio perfecto, cada país dedica su capital y trabajo a las ocupaciones que le son más beneficiosas. Esta persecución de la ventaja individual está admirablemente conectada con el bien universal para todas las naciones” (p. 193).

Esta tesis de Ricardo ha sido retomada por Michael Lowry, miembro del Comité Olímpico de Canadá, quien la aplica en el campo deportivo para explicar los resultados en los Juegos Olímpicos. Lowry (citado por Hilsenrath, 2004), expresa que:

“...cada vez son más los países que están concentrados en su propia ventaja comparativa en deportes...”

Ahora bien, mientras en el sistema económico la aplicación de la ventaja comparativa conduce al beneficio de varios países, en el deporte de alto rendimiento y de élite, el aprovechamiento de las ventajas comparativas se hace con un solo fin: la obtención de la medalla o del triunfo por encima de otros países. En materia deportiva son muchos los ejemplos de países que poseen ventajas comparativas. He aquí algunos:

- ✓ Kenia, Etiopía y otros países africanos en carreras de fondo
- ✓ Brasil y Argentina en fútbol y deportes de conjunto
- ✓ Cuba en béisbol y boxeo

- ✓ Jamaica y Trinidad y Tobago en carreras de velocidad
- ✓ Estados Unidos y Australia en natación
- ✓ China en gimnasia artística y tenis de mesa
- ✓ Japón en judo
- ✓ Francia en esgrima
- ✓ Canadá en deportes de invierno

Teoría de los bienes públicos

Un bien público se define como cualquier creación que proporciona el Estado, caracterizada por principalmente por dos aspectos: por una parte, generan beneficios inexcluíbles, porque están disponibles para todos los ciudadanos, *incluso para aquellos que no los pagan*. Por otra parte, son *inagotables*, debido a que su uso, por parte de una persona, no disminuye el beneficio para los otros usuarios. Son ejemplos de bienes públicos: las vías de comunicación terrestre (puentes, autopistas, carreteras, avenidas), el alumbrado de los lugares públicos, las represas, entre otros.

El campeón y la medalla como bienes públicos

El atleta campeón sufre una “*despersonalización*” y pasa a ser propiedad colectiva. Al conquistar un sitio de honor en un evento, el atleta sale del anonimato y pasa a ser admirado y reconocido por las mayorías. Un campeón transmite su prestigio a la nación. Por ejemplo, en América Latina, Cuba es reconocida por su producción de campeones en diversas disciplinas deportivas.

En deportes de conjunto, las selecciones nacionales son responsables del triunfo del país, el cual es celebrado por todos y recordado a lo largo de la historia. Un claro ejemplo son las selecciones de fútbol de Brasil, que se han convertido en un verdadero patrimonio de la nación campeona en cinco copas mundiales. Otro ejemplo, es el triunfo de Venezuela en el Campeonato de Béisbol realizado en La Habana-Cuba, en 1941. En aquel momento, a dicho equipo se le bautizó como los “*Héroes del 41*”. Actualmente, el fenómeno se repite con la selección nacional de fútbol, llamada popularmente “*la vino tinto*”.

Como bien público, el campeón pertenece a toda la sociedad y sus hazañas perduran en la memoria colectiva. El uso que un Estado o los particulares pueden hacer de los campeones o de sus imágenes es inagotable. A tal punto, que éstos pueden servir de modelos para campañas institucionales o comerciales, por cuanto existe conciencia acerca de la gran *“seducción que ejercen sobre las masas”* (García Avendaño y Rodríguez, 2002, p.62).

En relación con la medalla, ésta no es reconocida como propiedad del campeón sino de la nación. De hecho, tanto la carrera como la vida del atleta pueden terminar, sin embargo, la medalla perdura y queda registrada en la historia de los resultados, que en el caso de los mega-eventos deportivos, se presentan mediante un cuadro o tabla en la cual figuran los *países y las medallas obtenidas*. Posiblemente, esta sea la razón por la que resulte común escuchar expresiones como esta: *“la única medalla de oro olímpica obtenida por Venezuela fue en la especialidad de boxeo...”*, aun cuando esta presea fue conquistada por el pugilista Francisco “Morochito” Rodríguez.

Ley de los rendimientos decrecientes

La ley de los rendimientos decrecientes se manifiesta cuando al agregar más cantidad de un factor productivo, manteniendo el resto constantes, se obtiene un incremento cada vez menor de la producción, en proporción con la cantidad agregada. En las economías de escala se logra que los rendimientos se incrementen a medida que aumenta la escala de producción.

Sin embargo, más allá de cierto nivel de producción comienza a intervenir la ley de los rendimientos decrecientes, cuyo efecto se presenta, en principio, al disminuir el rendimiento marginal o producción adicional generada por un factor cuando se agrega una sola unidad del mismo. Posteriormente, disminuye también el rendimiento medio o producción total, dividida entre la cantidad de unidades de un factor productivo.

Esta ley económica es perfectamente aplicable al deporte de alto rendimiento o de élite, del cual se dijo anteriormente que, como en la producción capitalista, en la preparación de atletas de alto nivel, intervienen una serie de factores siendo los principales: recursos (humanos y materiales), trabajo e inversión de capital. En este sentido, si se aumenta significativamente uno de estos factores en particular, específicamente *el trabajo o tiempo de entrenamiento*, por encima de los límites tolerables desde el punto de vista de la capacidad orgánica de los atletas y de la etapa de

entrenamiento en la que se encuentren, aunque los demás factores se mantengan constantes, estos deportistas pueden caer en lo que se denomina estado de *sobre-entrenamiento*, entendido como una condición de fatiga física y mental, ocasionada generalmente por las altas cargas de trabajo a las que es sometido un atleta.

Lógicamente, dicho estado conduce a una disminución significativa del rendimiento físico y deportivo. En términos más simples:

El aumento excesivo del tiempo o de la carga de trabajo (entrenamiento), disminuye significativamente el rendimiento del atleta.

A modo de conclusión

El propósito de este trabajo ha sido cumplido en la medida que queda al descubierto la analogía entre el sistema económico y el deporte amateur de alta competencia, por cuanto entre ambos existen suficientes semejanzas que permiten la aplicación de la teoría económica en la explicación del hecho deportivo.

Tanto las teorías, como las leyes y principios económicos a los cuales se hace referencia en este apartado, son perfectamente aplicables al análisis del sistema deportivo de élite. No es casualidad que otras disciplinas científicas aplicadas al deporte, como lo son la fisiología y la metodología del entrenamiento deportivo, utilicen en su terminología los vocablos deuda, balance, equilibrio, estado estable, gasto, eficiencia, demanda, recursos y rendimiento, con un sentido similar al que se le asigna en la ciencia económica.

El empleo de la analogía como herramienta teórica permitió establecer varias similitudes entre la producción económica y el proceso de preparación del deportista amateur de alta competencia. A continuación se presentan las semejanzas de mayor importancia:

- Tanto la economía como las competencias deportivas se rigen por el principio de escasez. Así como en los procesos productivos no se cuenta con suficientes recursos para satisfacer todas las necesidades de toda la población, en los mega-eventos deportivos, la cantidad de medallas también es escasa por cuanto el total disputado siempre es menor a la cantidad de atletas participantes.

- En la producción capitalista el empresario realiza una inversión para obtener un rendimiento que se traduce en un beneficio cuantificable en unidades monetarias.
- Para la preparación del atleta, los países, independientemente de su sistema económico y de gobierno, también realizan una inversión para obtener el máximo rendimiento deportivo, sólo que los beneficios, en principio no se expresan en términos monetarios, sino en medallas. Además, las naciones obtienen otros beneficios intangibles tales como el prestigio político, social, ético y moral.

Referencias

- Alonso, J., Ruesga, S. y Vicens, J. (1991). Impacto económico del deporte en España. *Revista de investigación y documentación sobre las ciencias de la educación física y el deporte*, (18).
- Altuve, E. (2002). *Deporte: modelo perfecto de globalización*. Maracaibo: Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos, Universidad del Zulia.
- Andreff, W. y Nys, J.F. (1986). *Economie du Sport*. Paris: Presses Universitaires De France.
- Arias, F. (2007). *Analogía entre el sistema económico y el deporte de alta competencia*. Trabajo no publicado. Caracas.
- Brohm, J.M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brunet, F. (1992). *Economía de los Juegos Olímpicos Barcelona 92*. Barcelona, España: Centro de Estudios Olímpicos.
- Bunge, M. (2001). *Diccionario de filosofía*. México: Siglo veintiuno.
- Dimitrov, D. y otros. (2006). *Die makroökonomischen Effekte des Sports in Europa*. Studie im Auftrag des Bundeskanzleramts. Viena: Sektion Sport.
- Cegarra Sánchez, J. (2004). *Metodología de la investigación científica y tecnológica*. Madrid: Díaz de Santos.
- Comisión Europea. (2007). *Libro blanco sobre el deporte*. Consultado 15-01-08 en: ec.europa.eu/sport/whitepaper/wp_on_sport_es

Comisión Nacional de Cultura Física y Deportes de México CONADE. (2008).
[Página web en línea]. Consultada el 15-01-2008 en: www.conade.gob.mx/

- Dornbush, R. ; Fischer, S. y Startz, R. (2004). *Macroeconomía* (9ª edición). Bogotá: McGraw-Hill.
- García Avendaño, P. y Rodríguez, A. (2002). *Aspectos socio- antropológicos del deporte*. Caracas: Instituto Nacional de Deportes.
- Hall, R. y Lieberman, M. (2005). *Microeconomía* (3ª ed.). México: Thomson.
- Heinemann, K. (1998). *Introducción a la economía del deporte*. Barcelona-España: Paidotribo.
- Heinemann, K. (2001). La repercusión económica del deporte: Marco teórico y problemas prácticos. *Educación Física y Deporte* [Revista en línea], 43 (7). Consultada el 15-04-2008 en <http://www.efdeporte.com/revistadigital>
- Hilsenrath, J. (2004, julio 27). Un oráculo para los Juegos Olímpicos. *El Nacional*, p. A15.
- INDER. (1998). *Sistema de ciencia e innovación tecnológica*. La Habana: Deportes.
- Instituto Nacional de Deportes (IND). (2008). *Presupuestos 1983-2008*. Caracas: Autor.
- Kent, M. (2003). *Diccionario Oxford de medicina y ciencias del deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Kuzmak, B. S. y A. Osintsev. (1987). *Problemas socioeconómicos de la cultura física y el deporte*. La Habana: Científico Técnica.
- Martí, A. (2008). **Los juegos olímpicos Beijing 2008** ¿Tendrán algún impacto en la economía china las olimpiadas? *Hoy Digital* [Periódico en línea]. Consultado el 28 de agosto de 2008 en: www.hoy.com.do/negocios/2008/8/23/244723/
- Martínez, M. (1989). *El comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México, Trillas.
- Marx, K. (1977). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Cultura Popular.
- Matveev, L. (1983). *Fundamentos del entrenamiento deportivo*. Moscú: Raduga.
- Pedrosa, R. y Salvador, J. (2003). Impacto del deporte en la economía: problemas de medición. *Revista Asturiana de Economía*, (26), p. 61-84.
- Ricardo, D. (1973). *Principios de economía política y tributación*. Madrid: Ayuso.
- Ritzer, G. (2001). *Teoría sociológica moderna* (5ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.

- Ritzer, G. (2005). *Teoría sociológica clásica* (3ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.
- Sitio Oficial de los Juegos Olímpicos Sídney 2000. [Página web en línea]. Consultada el 15-01-2003 en: www.gamesinfo.com.au/home.asp
- Sloman, J. (1997). *Introducción a la microeconomía* (3ª ed.). Madrid: Prentice Hall.
- Smith, A. (1994). *La riqueza de las naciones 1776*. Madrid: Alianza.
- Uzcátegui, R. (1999). *Analogía del fenómeno económico y del fenómeno social*. Caracas: FACES-UCV.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad* (2ª edición en español). México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, W. (1996). *Die wirtschaftliche bedeutung des sports*. Schorndorf: Hofmann.
- Wonnacott, P. y Wonnacott, R. (1999). *Economía* (4ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.